

Rincones de Navarra

Por G. MANSO DE ZUÑIGA

Es tal la riqueza arqueológica existente en Navarra, que basta realizar un pequeño recorrido por sus tierras para hallar piezas de primordial interés e incluso inéditas. Como prueba de ello publicamos aquí dos «hallazgos» que creemos no han sido aun dados a conocer y que merecen serlo por su excepcional interés.

Uno de ellos se encuentra en el pequeño pueblo de Berrioplano, a solo cuatro kilómetros de Pamplona, donde en su Parroquia de construcción románica, sin huella, al menos en su exterior, del estilo ojival, pueden verse en su puerta de acceso unos capiteles sumamente interesantes.

Lo son sobre todo los del lado izquierdo, por hallarse en uno de ellos una de las primeras representaciones que tenemos del «Lignum Crucis» que se conserva en el Santuario de San Miguel In Excelsis. Contemplándolo puede comprobarse cómo el actual «Lignum Crucis» del monte Aralar, que fue ejecutado por orfebres del siglo XVII, no es sino una fiel reproducción de otro más antiguo, anterior a él en cuatrocientos o quinientos años. En la otra cara del mismo capitel, se enfrentan dos hombres luchando. En el capitel contiguo se hallan esculpidos dos centauros que al parecer hablan mientras el de la derecha da al otro una flor de lis. Tanto en estos centauros, como en otra pareja existente en uno de los capiteles del lado derecho de dicha puerta, se da la particularidad de que uno de ellos tiene la cola terminada en flor de lis, mientras que el otro la tiene acabada en tres pequeñas colas en forma de escalera. Desconozco, en mi ignorancia, cual pueda ser el significado que tengan estas escenas, dado que no he conseguido relacionarlas con la fundación de aquel Santuario ni con la leyenda o historia de don Teodosio de Goñi. A personas más versadas que yo en la materia, cedo la pluma.

En el itinerario del francés Aymery Picaud a través de Navarra, solo se llega a Torres del Río, pero sabemos de cierto por otros muchos

caminantes que continuaba por Viana hasta Logroño, ya en tierras de Castilla. Pero no obstante esa certeza, no puede cabernos duda de que hubo peregrinos que, extraviados o disconformes con la ruta establecida, prefirieron guiar sus pasos hacia el Oeste, creyendo abreviar el camino, marcando con ello rutas hoy ignoradas en su mayoría. Buena prueba de ello es la ermita de Nuestra Señora del Buen Suceso, sita en el bosque de Zidamón, a 9 kilómetros al Oeste de Santo Domingo de la Calzada; en cuya ermita, erigida por un peregrino medieval, puede verse un bello arco de herradura de origen visigótico.

Pero es aún más palpable la pretérita existencia de esos olvidados caminos, al ver aún en pie el emocionante y sencillo Hospital de la localidad navarra de La Población, totalmente al margen de la ruta jacobea pues sobre ser con sus 961 mts. de altitud el núcleo urbano más elevado de su Provincia es lugar de difícil acceso, aun hoy día.

Se compone este modesto edificio de planta baja y un piso, aunque éste ha desaparecido en parte. Tiene la entrada por dos pequeñas y gemelas puertas ojivales, con la rara particularidad de que en la clave de la de la izquierda lleva la inscripción OSPI y en la clave de la derecha la inscripción TAL; yendo encima de ambas medias palabras el IHS, abreviatura de Jesús, y el SM abreviatura de Santa María.

Para mayor seguridad de que el tal Hospital estaba dedicado a albergar a los caminantes que iban a Compostela, se ven esculpidas en inciso, en cuatro de sus dovelas las siluetas de un bordón, de una concha o venera, de una calabaza y de un clásico sombrero de anchas alas.

Resulta difícil conseguir explicarse el cómo a tan elevado lugar decidíanse a llegar los peregrinos jacobeos, dado que a él se accedería por estrechas y empinadas sendas de monte, con fieras abundantes, cerrados bosques y espesas capas de nieve durante varios meses al año. Las explicaciones de tal anomalía, de tal extraña desviación del conocido camino de Viana y Logroño, pueden ser varias. Cabe que ese Hospital se erigiese para acoger a los extraviados; cabe también que desde Torres del Río, desde Viana o incluso desde Oyón, decidieran algunos peregrinos torcer a la derecha por comprobar, mirando a las estrellas, que Compostela se hallaba al Oeste y creyeran que ascendiendo por La Población ahorraban camino; y cabe también que los caminantes desviasen con pleno conocimiento por Torres del Río para ir a orar ante la Virgen de Codés, tan venerada en la región, y continuar luego por Cabredo, donde en la portada de su Parroquia hay un Santiago a caballo, Marañón y Bernedo hasta La Población, para desde



CAPITELES DEL LADO IZQUIERDO DE LA PARROQUIA
ROMANICA DE BERRIOPLANO





CLAVES DE LAS
DOS PUERTAS
DONDE SE LEE
OSPI - TAL



DOS DIBUJOS DE LAS DOVELAS



FACHADA DEL HOSPITAL

allí caer por Yécora y Oyón al vecino Logroño. Es cosa más que posible, que estas desviaciones a los lugares santos, cercanos al itinerario, se realicen con frecuencia.

Sea cual fuere la explicación de éste, para mi, ignorado Hospital de Peregrinos, es de desear que la Excm. Diputación de Navarra lo restaure, pues es el más típico y mejor conservado, al menos en su fachada, de los edificios de su género en el antiguo Reino de los Arista.